



Pensamiento y Cultura

ISSN: 0123-0999

pensamiento.cultura@unisabana.edu.co

Universidad de La Sabana

Colombia

Zbudilová, Helena

La narrativa fantástica de Leopoldo Lugones

Pensamiento y Cultura, vol. 10, núm. 1, 2007, pp. 139-145

Universidad de La Sabana

Cundinamarca, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70178819010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La narrativa fantástica de Leopoldo Lugones

Helena Zbudilová*

Resumen: el poeta, prosista y ensayista argentino Leopoldo Lugones (1874-1938), uno de los principales representantes del modernismo hispanoamericano, es considerado por la crítica literaria “el padre espiritual del cuento fantástico”. Introdujo en la literatura argentina el término “fantaciencia”, análogo al término “*science-fiction*” de H. G. Wells. La mayoría de los cuentos de Lugones pertenece al grupo de la llamada “*fantasy*”, es decir, literatura fantástica onírica.

Palabras clave: cuento fantástico, fantástica literaria rioplatense, fantaciencia, lo onírico.

Abstract: Argentinean poet, prose writer and essayist Leopoldo Lugones (1874-1938), one of the most outstanding representatives of Latin-American Modernism, is considered to be a “spiritual father of a fantastic story”. He introduced into the Argentinean literature the term “*fantascience*” which is analogical with the Wells’s term science-fiction. Most of Lugones’s stories belong to the group of so-called “fantasy stories” which include works of “dreamy fantasy”.

Key words: Fantastic story, fantastic works of Río de la Plata, *fantascience*, dreamy.

Sommaire : poète, prosateur et essayiste argentin Leopoldo Lugones (1874-1938), un des principaux représentants du Modernisme hispano-américain, est considéré par la critique comme “père spirituel du conte fantastique». Il a lancé le terme “*fantascience*”, par analogie avec la *science-fiction* de Wells. La plupart de ses textes appartiennent à l’ensemble des contes dits “*fantasy*” qui comprend les œuvres du fantastique onirique.

Mots-clés : conte fantastique, littérature fantastique de la région de Río de la Plata, *fantascience*, onirique.

* Doctora en Literatura Románica (Universidad Carolina de Praga). Profesora de Literatura Española e Hispanoamericana Universidad Bohemia del Sur. Ěeské Budějovice (República Checa). zbudil@pf.jcu.cz

Recibido: 2007 - 01 - 19
Aprobado: 2007 - 10 - 14

La literatura fantástica constituye una gran parte de la producción literaria mundial. En Argentina no tiene una larga tradición. Sus principios se basan en los mitos, pero se desarrolla intensamente desde los años ochenta del siglo XIX y hasta nuestros días bajo el influjo de autores como H. Warpole, E. T. A. Hoffmann, E. A. Poe y Ch. Baudelaire. Uno de los representantes principales del Modernismo hispanoamericano, el poeta, prosista y ensayista argentino Leopoldo Lugones Argüello (1874-1938) no es el único representante conocido de la “fantástica literaria rioplatense”¹. Podemos nombrar a muchos otros escritores cuyas obras ya han sido traducidas al checo: Horacio Silvestre Quiroga (1878-1937), denominado “el Maupassant o el Kipling hispanoamericano”, que prefirió en sus cuentos el tema de la muerte; Jorge Luis Borges (1899-1986), que se interesó por la teoría de la literatura fantástica, y junto a Bioy Casares escribió *Antología de la literatura fantástica*; Adolfo Bioy Casares (1914-1999), que con su novela *La invención de Morel* (1940) representa la cumbre de la literatura fantástica argentina; y Julio Cortázar (1914-1984), que tuvo su debut en cuanto al cuento fantástico en 1951².

A Leopoldo Lugones se le considera “el padre espiritual del cuento fantástico argentino”, y algunos críticos literarios le denominan “el Poe argentino”³. También se dedicó al estudio teórico de la literatura fantástica; introdujo en la literatura argentina el término “fantaciencia”, análogo al término “science-fiction” de H. G. Wells. La teoría de la literatura procedente de América divide la literatura fantástica en dos tipos⁴: “science-fiction” (literatura de ciencia-fic-

ción), y la llamada “fantasy” (literatura fantástica onírica). La mayoría de los cuentos que escribió Lugones desde 1894 hasta su muerte pertenece al segundo grupo. Pero también se dedicó a la escritura de los cuentos de “fantasía científica”.

Lugones nació en Villa María de Río Seco (en la provincia de Córdoba). Muy pronto inició su actividad literaria en la prensa periodística, en 1897 publicó su primer poemario. Fue un autodidacta. Siempre se sintió atraído por las doctrinas teosóficas y ocultistas. Empezó varios viajes por Europa. La mayor parte de su vida la pasó en Buenos Aires. Su pensamiento político y concepción del mundo evolucionaron desde su anarquía juvenil hasta el socialismo, simpatizando posteriormente con el nacionalismo. Vivió de su pluma y de su sueldo de director de la Biblioteca del Maestro⁵. Se suicidó tomando cianuro en una isla del Tigre, en el río Paraná, por causas no aclaradas.

Se convirtió muy pronto en el principal representante del Modernismo argentino⁶. Fue un poeta preocupado por la perfección formal; de sus poemarios podemos destacar *Las montañas de oro* (1897) con el que consiguió la admiración de Rubén Darío. En el campo poético era muy estimado y se convirtió en un modelo para la generación posterior. Aunque en su producción prosística se destacan los cuentos fantásticos, Lugones escribió también la colección de relatos titulada *La guerra gaucha* (1905); una novela, *El ángel de la sombra* (1924); ensayos de asuntos históricos, políticos y científicos; tres biografías (la última inconclusa), y gran cantidad de artículos periodísticos publicados en su mayoría en *La Nación*.

1 A. Bioy Casares, *Fantastické povídky*, Praha, Odeon, 1981, p. 293.

2 E. Anderson Imbert, *Dějiny literatur Latinské Ameriky*, Praha, Odeon, 1966, p. 397.

3 P. L. Barcia, *Leopoldo Lugones—Cuentos fantásticos*, Madrid, Castalia, 1987, p. 18.

4 M. Genčiová, *Vědeckofantastická literatura*, Praha, Albatros, 1980, p. 51.

5 VV.AA., *Slovník spisovatelů Latinské Ameriky*, Praha, Libri, 1996, pp. 335-336.

6 C. Aira, *Diccionario de autores latinoamericanos*, Buenos Aires, Emecé, 2001, p. 329.

Lugones fue uno de los primeros escritores argentinos que empezaron a cultivar intensamente la literatura fantástica. Sus colecciones de cuentos de carácter fantástico están representadas por dos títulos: *Las fuerzas extrañas* (1906) y *Cuentos fatales* (1924). En la colección *Las fuerzas extrañas* se incluyen cuentos muy modernistas sobre lo esotérico y lo mágico, dedicándose a los temas de la locura, la muerte y la ceguera; en la segunda hace una revisión de la temática de la primera colección del año 1906⁷.

La obra de Lugones ha sido editada en la República Checa solamente una vez. Con ayuda de la Fundación del Fondo Literario Checo, y de la Embajada de la República Argentina en Praga, apareció en 1999 una traducción de cuentos fantásticos titulada *Fantastické povídky* (Cuentos fantásticos). La traducción de Martina Hulešová fue publicada por la editorial Dauphin (313 pp.). Esta colección contiene 27 piezas elegidas entre los textos originales en castellano de *Las fuerzas extrañas* (1906), *Cuentos fatales* (1926) y compilaciones editadas póstumamente: *Las primeras letras de Leopoldo Lugones* (1963), *Cuentos desconocidos* (1982) y *Cuentos fantásticos* (1987). Por ejemplo, en la obra *Cuentos desconocidos* están incluidos por P. L. Barcía algunos cuentos escritos entre 1897-1938, no editados hasta los años ochenta del siglo pasado, como “El descubrimiento de la circunferencia”, “El definitivo”, “Hipalia”, “El hombre muerto”.

Los cuentos de Lugones se inspiran en el misticismo oriental, por el que se sentía fascinado. En Argentina apenas podemos encontrar a un escritor tan activo y con tanto interés por casi todas las disciplinas teosóficas y ocultistas. Sus modelos fueron L. da Vinci y J. W. Goethe; a veces los críticos le han denominado como el “pensador universal”⁸. Lugones era fatalista, de tal manera que este fatalismo es un elemento común de sus cuentos. Los une la creencia en la fuerza omnipotente de la predestinación que determina todo y lo domina. Lugones encontró

raíces del fatalismo en el estoicismo griego. Ésta corriente filosófica influyó en él de manera fundamental, y le mostró el camino hacia la filosofía de Nietzsche.

Sus cuentos fantásticos se basan en lo físico-natural y en elementos paranormales o meta-psíquicos (por ejemplo, “Diez lecciones del origen del universo” y “Un fenómeno inexplicable”), y en elementos sobrenaturales (“Un milagro de San Wilfrido”, “La estatua de sal”, “La lluvia de fuego”, “El escuerzo”) que van desde un episodio bíblico hasta un milagro cristiano o una superstición popular. Sus cuentos contienen varios planos que entran en conflicto: materia y espíritu (“El psychon”), lo animal y lo humano (“Los caballos de Abdera”, “Yzur”), lo humano y lo vegetal (“Viola Acherontia”), lo humano y lo diabólico (“La estatua de sal”, “Gemas dolorosas”, “Kábala práctica”, “El hombre muerto”), presente y pasado (“La estatua de sal”, “Luisa Frascati”, “El vaso de alabastro”, “Los ojos de la reina”), lo racional y lo hermético (“La fuerza Omega”, “La meta música”, “El espejo negro”), lo humano y lo sobrenatural (“¿Una mariposa?”, “Hipalia”, “El descubrimiento de la circunferencia”), etc.

He elegido el cuento “¿Una mariposa?”, que es el primer cuento fantástico publicado por Lugones en Argentina en 1906. Este “poema en prosa” tiene dos líneas temporales simultáneas, el diálogo del autor con Alicia, una niña de 13 años, y la historia de Alberto y Lila que cuenta el autor. Lila es novia de su primo Alberto, que tiene 17 años. Los amantes tienen que separarse porque Lila debe partir a Francia para estudiar. Alberto, huérfano de padre y madre, vive con su abuela y se dedica a cazar mariposas. Un día coge una mariposa de especie desconocida. La mariposa es hermosa, de color blanco con dos manchas azules sobre las alas, como dos violetas: “Era verdaderamente una maravilla, un ejemplar completamente nuevo, y es de suponer que desearía poseerlo”⁹. Alberto consigue cazarla, la clava en un largo alfiler y la coloca en una vitrina. Al día siguiente la mariposa

7 F. B. Pedraza y M. Rodríguez, *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*, Madrid, EDAF, 2000, p. 470.

8 Barcía, ob. cit., p. 13.

9 Ibid., p. 82.

sigue viva, agita dolorosamente las alas, éstas pierden sus lindas escamillas y se convierten en dos armazones descoloridos. Alberto entonces pierde el interés y la desclava del alfiler y la deja irse libremente. La mariposa desaparece. Entretanto en Francia, a Lila enferma, de melancolía, la invade la tristeza y la apatía, palidece y llora continuamente. Esta agonía dura diez meses, hasta que una mañana la encuentran muerta. Los motivos son desconocidos, pero el médico descubre en el pecho y en la espalda de la niña dos minúsculas picaduras rojas: las mismas marcas que el alfiler de Alberto dejó en la mariposa cautiva. Mientras, a miles de kilómetros de distancia, Alberto se lamenta de que su colección de mariposas haya perdido un ejemplar tan valioso y prosigue su vida.

Al leer el cuento el lector se pregunta por las causas de la muerte de Lila y por la incógnita de quién o qué la provocó. La respuesta podría esconderse en la descripción del carácter de los personajes. Alberto caza mariposas porque desea poseer su hermosura. La afición de Alberto es cruel, clava mecánicamente los insectos y con sus cuerpos inertes adorna su cuarto. Es egoísta y cínico. Esta afición es tan fuerte que le produce sufrimiento psíquico. Podríamos hablar de una desviación mental o una obsesión enfermiza. Pero, ¿de dónde proviene ésta? Sabemos que en su niñez los padres murieron pronto y que fue cuidado solamente por su abuela, con la que todavía vive en el contexto temporal del relato. Casi no hablan porque no hay sobre qué, viven juntos en un “silencio extenuante”: “No hablaba (él) con la abuela por qué no sabía qué decirle, y esta señora, viendo al chico tan triste, no podía sino llorar”¹⁰. La anciana además vive en el mundo del recuerdo y la nostalgia. Muestra de ello puede ser que vista continuamente de luto. Los detalles sobre el noviazgo de Alberto y Lila han sido desarrollados en el cuento por lo que no somos capaces de comprender bien qué relación tiene Alberto con Lila al principio de su historia, solamente se nos desvela el detalle de que Alberto no acostumbraba a llorar y cada vez lo hacía con menos frecuencia. Este pro-

ceso de pérdida de la sensibilidad culmina en que no llorará ni siquiera con la muerte de Lila. Toda la actividad de Alberto, incluso sus ideas y deseos, se concentran solamente en su afición a cazar mariposas. Ni la muerte de Lila cambia su conducta. Es patente que Alberto irradia la frialdad de un hombre que nunca conoció el amor verdadero porque no lo había vivido en el ambiente familiar. Esto ocurre también a los 17 años, cuando los jóvenes empiezan a vivir en el mundo real, fuera del “nido familiar” y él, envejecido por las circunstancias, mira cínicamente el mundo y no es capaz de mantener una relación sentimental. Lila se convierte para él en otra pieza de su colección y al perder su belleza pierde además su valor y así él es capaz de darle la libertad que en realidad significa abandonarla a su suerte. También en esta conducta podríamos encontrar algunas huellas del sadismo de Alberto:

Pero, ¡cosa extraña! Al otro día la mariposa amaneció viva, siempre palpitando dolorosamente, sin que los más poderosos tósigos consiguieran matarla. Y sucedió que, como agitaba tanto las alas, éstas fueron perdiendo sus lindas escamillas, y a los seis días justos (¡que tanto duró el martirio de la pobre!) las alas eran sólo dos armazones descoloridos. Entonces intercedió la abuela...¹¹.

El personaje de Lila lleva en sí el secreto más intenso. Su sufrimiento es palpable. El dolor se manifiesta en docilidad, tristeza y lloros, y culmina en un ataque de melancolía. Lila huye a su mundo, diferente del real, y en el que se siente segura. Es una especie de locura que no parece provocar ninguna reacción en la gente que la rodea en el colegio. A nadie le interesa la extraña conducta de Lila. Los anhelos de ésta se manifiestan en sus sueños: “Cuando aquí es de noche en mi país es de día; mientras duermo, sueño que estoy allí y eso me consuela”¹². También Alberto sueña algunas noches hasta el amanecer con una mariposa blanca de dos manchas azules en las alas que es muy astuta y siempre consigue huir; Alberto la persigue sin

10 Idem.

11 Ibid., p. 83.

12 Idem.

éxito, siempre se coloca fuera de alcance de la red pero permanece en el lugar, retando a Alberto a capturarla.

Lila además vive en silencio, pero no causado por el desconocimiento del francés; las causas de su silencio son más profundas. El autor subraya la inocencia y la soledad de Lila mencionando que “la virginidad es nieve, nieve en lágrimas”, para desarrollar la idea de la influencia omnipotente del destino humano. Después de la muerte de Lila el viento despierta su alma que, volando, vuelve a su mundo cuando “Las estrellas, impasibles, miraban”¹³.

El autor une la muerte de Lila con el destino de las mariposas de Alberto, especialmente con la que tiene las dos manchas azules. El animal se libera con la fuerza de su voluntad y con el ansía enorme de conseguir la libertad. Lo logra pero pierde simultáneamente no sólo la belleza, sino también su polen, y así va a perder la vida porque sin el polen no puede vivir más.

La atmósfera y el ambiente de la historia están llenos de perfumes intensos y viciados que producen somnolencia, sueños, melancolía y fatalidad; la acción se desarrolla en una atmósfera con una metáfora espectacular del atardecer: “El sol, como un cáliz volcado, cuyo vino ardiente se derramaba en olas sangrientas sobre una tremenda pompa sacrílega, bajaba entre nubes gloriosas. Había silencio bajo los árboles”¹⁴.

O la descripción de la noche: “El balcón donde yo acababa de referir a Alicia la historia, había sido ya invadido por la noche. Sobre nuestras cabezas brillaban, solemnizando la paz grave de la sombra, los siete mundos de Orión. El viento pasó diciendo algo que no era evidentemente para nosotros”¹⁵.

El color dominante del cuento es el blanco. Éste juega un papel importante por ser el co-

lor de la melancolía o por simbolizar la locura y el fatalismo. A Lila la encuentran muerta en su “camita blanca, la cubría un frío muy grande, como si estuviera envuelta en luz de luna”; y en el cuerpo tiene dos manchas, picaduras que el médico no sabe explicar. En el cuento aparece también la flor preferida de obras literarias decadentes, los kurios, que ponen sobre la tumba de Lila.

La segunda posibilidad de explicar racionalmente este cuento se basa en la venganza sobrenatural fatalista del esqueleto vivo de la mariposa.

Es evidente que el cuento está escrito bajo la influencia directa del decadentismo. Nos puede recordar en ciertos rasgos a la obra de *El retrato de Dorian Gray*, la novela cumbre de la narrativa decadentista, escrita por O. Wilde. También Dorian anhela conservar la belleza imperecedera. Es egoísta y destruye las vidas de las mujeres que lo rodean –con intención o sin ella– utilizando un poder sobrenatural que le otorga juventud y hermosura eternas¹⁶. Es posible que el Alberto de Lugones también mata- ra a su novia a distancia, dotado de una fuerza sobrenatural.

En el cuento hay una serie de comentarios directos del autor, metáforas, metonimias y símbolos decadentes. El autor se inspiró en los poetas malditos, y en sus temas preferidos: la maldad humana y la muerte. Además, Lugones enriquece el motivo fantástico de su cuento con elementos góticos al estilo de E. A. Poe.

Gracias a su carácter universal, este cuento se puede leer como cuento fantástico, decadentista, historia policiaca, terror moderno, poema en prosa, cuento de vampiros o cuento filosófico. Fue escrito por la mano de un verdadero maestro, un narrador sugestivo, fatalista, que se inspiró en el misticismo oriental. También manejaba el lenguaje perfectamente, y lo situó en la frontera entre lenguaje poético y prosai-

13 Idem.

14 Ibíd. p. 82.

15 Ibíd., p. 83.

16 Z. Stříbrný, *Dějiny anglické literatury II*, Praha, Academia, 1987, p. 569.

co. Es patente que el cuento ha sido escrito por un poeta excelente capaz de expresar una gran sensibilidad y fantasía¹⁷ porque en él abunda la descripción, y sus textos prosísticos contienen muchas figuras poéticas e imágenes. Hay que añadir que a Lugones le conocían como “maestro de metáforas”¹⁸.

Otro de los cuentos maestros de índole fantástica de Lugones es “La lluvia de fuego”, que trata sobre la destrucción del mundo provocada por la erupción de un volcán, y que desarrolla nuevamente el tema del deseo humano de poder elegir libremente el momento de la muerte¹⁹. Lugones trató temas bíblicos, por ejemplo, “La estatua de sol” es su mejor cuento inspirado en la Biblia²⁰. Relata la historia de la destrucción de Sodoma y Gomorra, y el castigo de la curiosidad de la mujer de Lot. Además, Lugones escribió cuentos fantástico-históricos, y un cuento de ciencia-ficción titulado “Yzur”, que describe el proceso de la evolución retrógrada donde el mono representa la degeneración humana.

Así mismo, debemos destacar otro de sus relatos. En 1982, cuarenta y cuatro años después de la muerte de Lugones, en el volumen de J. L. Barcía figura un cuento titulado “Hipalia” que lleva el mismo nombre que su protagonista-niña²¹. Del origen de Hipalia no se sabe nada, sólo que es una muchacha joven y muy hermosa. Siempre lleva un traje blanco y pasa toda su vida en un sótano, donde mira fijamente a un lugar de la pared como si se observase en un espejo. Progresivamente enloquece y se obsesiona con su belleza. Finalmente muere convirtiéndose en un fantasma. Pero sucederá un hecho milagroso: en la pared donde se miraba aparece su rostro. Es decir, Hipalia se ha proyectado en la pared, y su ánima le da el calor a su rostro inhumano. Un tema parecido sobre la transposición y metamorfosis de la materia y el

ánima lo vemos también, por ejemplo, en E. A. Poe con su cuento *Retrato ovalado*.

En general, en la narrativa fantástica de Lugones se une la tradición romántica y la fantasía, la irracionalidad y el misticismo. Le inspiraron muchos autores, sobre todo, el alemán E. T. A. Hoffmann, y el estadounidense E. A. Poe²². Lugones fue maestro y amigo de Horacio Quiroga, y sus lazos de amistad fueron tan estrechos que Lugones se suicidó un año después de la muerte de su amigo, el mismo día 18 de febrero de 1938²³.

Para Lugones lo fantástico es un remedio artístico de la expresión de valores fundamentales de la vida humana. Le atrae el tema de la muerte que le embriaga hasta el punto de que el autor ansía provocar emociones parecidas en el lector. También se dedica frecuentemente al tema de la unión del hombre y el más allá, que fue el tema típico de la novela gótica inglesa (aparece por ejemplo en “Hipalia”), trata del traslado del ánima (“¿Una mariposa?”), etc. El autor siempre intenta dar una lección moral al lector. Sus personajes son mitológicos, bíblicos, y en general se trata de individualidades frustradas e introvertidas. En la concepción de Lugones la fantasía forma la parte natural de la vida psíquica del ser humano.

La obra fantástica de Lugones es un ejemplo clásico de la mezcla de lo real y lo imaginario, escrito por uno de los máximos exponentes de la literatura fantástica. Lugones en su narrativa, nos abre otro horizonte para ampliar nuestros conocimientos sobre la literatura fantástica argentina, acentuando la otra cara de nuestra vida, la que no es racional y que sólo podemos comprender por medio de la intuición.■

Bibliografía

Aira, C., *Diccionario de autores latinoamericanos*, Buenos Aires, Emecé, 2001.

17 Anderson Imbert, ob. cit., p. 202.

18 Ibid., p. 199.

19 Nicolás Cócara, *Cuentos fantásticos argentinos*, Buenos Aires, Emecé, 1960, p. 57.

20 Barcía, ob. cit., p. 115.

21 Ibid., p. 181.

22 D. Wuckel y B. Cassiday, *The Illustrated History of Science Fiction*, New York, Leipzig, 1989, p. 28.

23 Leopoldo Fleming, *Cuentos*, Madrid, Cátedra, 1991, p. 70.

- Anderson Imbert, E., *Dějiny literatur Latinské Ameriky*, Praha, Odeon, 1966.
- Barcía, P. L., *Leopoldo Lugones – Cuentos fantásticos*, Madrid, Castalia, 1987.
- Bioy Casares, A., *Fantastické povídky*, Praha, Odeon, 1981.
- Cócaro, N., *Cuentos fantásticos argentinos*, Buenos Aires, Emecé, 1960.
- Fleming, L., *Cuentos*, Madrid, Cátedra, 1991.
- Genčiová, M., *Vědeckofantastická literatura*, Praha, Albatros, 1980.
- High, P. B., *An Outline of American Literature*, New York, Longman, 1991.
- Macura, V., *Slovník světových literárních děl*, Praha, Odeon, 1989.
- Pedraza, F. B., Rodríguez, M., *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*, Madrid, EDAF, 2000.
- Stříbrný, Z., *Dějiny anglické literatury II*, Praha, Academia, 1987.
- Thornley, G. C., Roberts, G., *An Outline of American Literature*, New York, Longman, 1984.
- Uhlíř, K., *Nástin dějin argentinské literatury od počátků do roku 1910*, Praha, SPN, 1967.
- Wuckel, D., Cassiday, B., *The Illustrated History of Science Fiction*, New York, Leipzig, 1989.
- VV.AA., *Od Poea k postmodernismu*, Praha, Odeon, 1993.
- VV.AA., *Slovník spisovatelů Latinské Ameriky*, Praha, Libri, 1996.

